

CURSO DE ECUMENISMO IGLESIA, IGLESIAS MOVIMIENTO ECUMENICO



INDICE

A. LAS PREMISAS

1. Primera premisa : *Ut unum sint*. La **inaceptabilidad histórica de la desunión** y la prioridad ecuménica de la mediación eclesial.
2. Segunda premisa : *Ut mundus credat*. El movimiento ecuménico no es fin en si mismo, no sirve para cristianizar el mundo sino responde a la **exigencia del misterio eclesial**.
3. Tercera premisa : Si no es destruida, **nuestra comunión no es plena** y las culpas eclesiales son de ambas partes.
4. Cuarta premisa : **La unidad surge de la santificación en la oración** hacia una coparticipación común de vida y de fe.

B. LOS CRITERIOS

1. Primer criterio : la referencia de **inicio** de la reconciliación del único Bautismo revisar las fuentes de la unidad de la **Iglesia como misterio**
 - >De la Iglesia misterio a la fe-vida común
 - >Misterio en el único bautismo...superar la teoría del retorno
 - >Misterio de comunión y evaluación de su visibilidad
2. Segundo criterio : el **camino** cristológico de la reconciliación. Las Iglesias se convierten junto a Cristo con la metodología del **diálogo**
 - >El diálogo. Preámbulo ni agotador ni institucional. De la antipatía a la empatía
 - >Camino de continua reforma
 - >La conversión de las Iglesias en el diálogo y en la apertura dialogal hacia las otras religiones
3. Tercer criterio : la **actuación** pneumatológica de la reconciliación. Las Iglesias se renuevan en el compartir, colaborando y en el **testimonio** común
 - >La profecía eclesial global
 - >Renovación a través de la prioridad eclesial y las urgencias de la humanidad
 - >De la renovación al testimonio común

4. Cuarto criterio : La meta eucarística de la **plena comunión** por encima de toda estructuración administrativa. De la clave eucarística en la mutua acogida de los ministerios
 - >La plenitud orgánica más allá de la configuración estructural
 - >La propuesta de la hospitalidad eucarística
 - >El entrelazamiento ministerial y las responsabilidades de la reconciliación

5. Quinto criterio : El **recorrido histórico** hacia la reconciliación. El camino de la unidad vivida en la **conciliaridad** como consenso en la diversidad
 - >Prioridad concreta de la fuente local
 - >Mutuo reconocimiento y recíproca acogida en la posibilidad de conciliación
 - >Anticipación más allá de los riesgos de nuevas disensiones, interculturalidad

6. Sexto criterio : la **metodología de profundización doctrinal** hacia la reconciliación. La organicidad de la (jerarquía,orden en la) plenitud en la verdad
 - >Centralidad evangélica de las tradiciones vivas
 - >La vía metodológica de los modelos hacia la recepción en el mutuo consenso
 - >De los textos de convergencia a esbozos interdisciplinarios de dogmática común

C. CONCLUSIONES : LOS DESAFIOS

- >Tomar conciencia de las interrogantes puestas al movimiento ecuménico.
-

PREMISAS Y CRITERIOS TEOLOGICOS DEL DESARROLLO ECUMENICO DEL SIGLO XX AL XXI (BALANCE Y PERSPECTIVAS)



INTRODUCCION : LAS PREMISAS DEL INTENTO ECUMENICO



Diversas definiciones han sido dadas del movimiento ecuménico o del “ecumenismo”¹. En términos generales, el intento ecuménico busca la reconciliación de la unidad en la comunión plena entre las Iglesias gracias a una conversión y a la renovación de vida eclesial para la venida del Reino de Dios en el servicio a la humanidad.. El tema específico de nuestro tratado mira los “criterios teológicos” del intento ecuménico, o las razones teológicas (doctrinales) que fundan y justifican la elección ecuménica de parte eclesial. De una reflexión crítica sobre el intento ecuménico, se debería llegar a dar razón como auténticamente fiel a lo genuino cristiano y evangélico. Esto no deja de lado, obviamente, la cuestión sobre la relación entre el desarrollo ecuménico y el desarrollo del paradigma intercultural de hoy. Esta problemática será estudiada en los capítulos sobre la situación y las características del camino ecuménico actual (ir a : CHRISTIAN CHURCHES TODAY, cfr las “páginas” correspondientes en el sitio). En modo resumido, se podría decir que el intento ecuménico de los siglos XX-XXI se apoya sobre la premisa que “todo está relacionado con todo”² : no sólo toleramos al otro porque existe (las otras Iglesias) sino tenemos necesidad de la relación con el otro para ser plenamente nosotros mismos³.

¹ B. Chenu, *La foi des catholiques. Catéchèse fondamentale*, Paris 1984, p. 664 : «...La définition la plus satisfaisante de la tâche œcuménique est celle proposée lors d’une réunion des responsables œcuméniques en 1970: “L’œcuménisme est tout ce qui concerne le renouveau et l’unité de l’Eglise comme ferment de la croissance du Royaume de Dieu dans le monde des hommes en quête de leur unité”. Cette approche s’inscrit parfaitement dans la perspective ici retenue pour situer l’Eglise: entre l’humanité et le Royaume. L’Eglise n’est pas une réalité en soi; son unité n’est pas désirée pour elle-même, mais au nom du Royaume et au bénéfice de l’humanité. L’Eglise a pour vocation et mission d’être un instrument du dessein de Dieu pour toute l’humanité».

² D. Kampen, *Intervento al culto della Riforma il 31-11-2004*, Trieste (pro manuscripto) 2004, p. 3: «Primo attributo: il fondamento é che tutto é uno e che tutto é legato con tutto. Da questo segue che non ci sono. piú punti fissi, tutto é in qualche modo relativo, non ci sono piú gerarchie, ma solo nodi di collegamento e una pluralità di idee che si sviluppano in un processo libero. Anche questa visione del mondo non é inventata da qualche eccentrico, ma é la visione che la nostra cultura ci impone: pensiamo p. es. all’internet che collega tutti con tutti, pensiamo all’economia globalizzata, alla tutela dell’ambiente che ha senso solo in modo planetario, persino al terrorismo globalizzato ecc. Tutti gli ambienti scientifici, culturali e sociali sono coinvolti in questa nuova cultura».

³ D. Kampen, *Intervento al culto della Riforma il 31-11-2004*, Trieste (pro manuscripto) 2004, p. 3: «Con la nascita del nuovo paradigma é nato anche il movimento dell’ecumenismo e da questo il movimento interconfessionale per la pace, poi quello per la tutela dell’ambiente e piú recentemente il movimento per un’economia sostenibile, giusta e socialmente responsabile. Tutti questi movimenti, di cui l’ecumenismo é la base, si fondano sul primo elemento del nuovo paradigma, cioè che tutto é legato con tutto. Veramente l’ecumenismo esisteva già prima. Ma una cosa é un ecumenismo che si basa sull’idea illuministica della tolleranza che accetta l’estraneo anche se sbaglia. Un’altra cosa molto differente é un ecumenismo del nuovo paradigma, in cui abbiamo bisogno uno dell’altro per essere completi. Quindi oggi il nostro primo compito é l’ecumenismo. Sulla base di questo, possiamo operare nel mondo e qui sono di primaria importanza l’impegno per la pace, per la tutela dell’ambiente e per un’economia sostenibile, giusta e socialmente responsabile. Sono questi i compiti che ci vengono imposti direttamente dall’insieme della fede cristiana e del nuovo paradigma, per cui

LA NECESIDAD DE ALGUNAS PREMISAS

El “desarrollo ecuménico” llega a ser posible ente las Iglesias cristianas¹, partiendo de algunos presupuestos, o de una cierta madurez humana y cristiana en la cual se inscribe². Tales premisas son las condiciones preliminares, sin las cuales no parece posible entrar en la viva dinámica ecuménica. La primera condición de inicio es aquella que ha hecho nacer al mismo movimiento ecuménico : una toma de conciencia sobre la situación histórica de extraneza de los cristianos ente ellos mismos y un examen de conciencia sobre la inaceptabilidad de esta situación. Se trata de la capacidad de examinar continuamente y de valorar etapa tras etapa “cómo están las cosas”. De esta primera premisa se delinea directamente la segunda : aclarar cuáles son las “metas” auténticas que se persiguen con el intento ecuménico, el “hacia dónde queremos ir”, purificando las motivaciones profundas de la búsqueda de una plenitud de reconciliación “a fin de que el mundo crea”. El discernimiento consiste, aquí, en el superar la voluntad de unir para “cristianizar” el mundo a la gratuidad de una búsqueda común de la comunión plena en vista de una transparente credibilidad del testimonio cristiano en el seno de la humanidad. La tercera premisa mira la valoración común sobre el pasado de las Iglesias, es decir, “de dónde venimos”, con la conciencia que las responsabilidades en las crisis pasadas son “de ambas partes”, y con la consecuencia que todos están en el mismo plano de “igualdad” en el compartir las “culpas” de lo que ha sucedido. La cuarta premisa concierne en fin la encuadratura en la cual se plantea el camino hacia una plena

in questi movimenti noi cristiani dovremmo stare in prima linea. Però, lo dovremmo fare non solo in modo interconfessionale, ma anche interreligioso e anche insieme a tutte le persone di buona volontà sebbene atee. Solo così potremo abbracciare pienamente le sfide odierne».

¹ Per la genesi del movimento ecumenico, A. Joos, http://www.webalice.it/joos.a/CHRISTIAN_CHURCHES_AND_MOVEMENTS_TODAY.html.

² Bibliografia: A. Joos, *Aspetti della dinamica ecumenica* (raccolta di scritti su temi ecumenici), -vol. I, *La via ecumenica della Chiesa* (aspetti fondamentali della riflessione ecumenica), [320 pp.]; vol. II, *Temi della problematica ecumenica* (aspetti particolari della questione ecumenica), [650 pp.]; (formato dispense, Offset); idem, *Chiesa oggi: impaziente dono, sofferta risposta* (ecclesiologia in prospettiva ecumenica), Roma ("Ut Unum sint") 1983 [*Guida alla lettura di "Chiesa oggi", Roma 1984, [40 pp.]]; idem, *Perspectives oecuméniques du premier chapitre de "Lumen gentium"*, in «Seminarium», 1970 n° 1, pp. 30-48; idem, *Fede e costituzione verso l'assemblea mondiale di Giacarta*, in Nicolaus, 1973 n° 2, pp. 431-451; idem, *Is there an ecumenical Dimension to the Holy Year?*, Centro pro Unione, 1974 n° 6, pp. 13-18 (texte français: *Une dimension oecuménique pour l'Année Sainte?*, (pro manuscripto, Secr./Febr. 74/15), [16pp.]); idem, *L'Anno santo e il movimento ecumenico oggi*, in «Anno Santo» (Comitato centrale dell'Anno Santo), 1975 n° 16, pp. 69-102; idem, *Ecumenismo ed evangelizzazione* (Testimonianza cattolica, Incontri ecumenici del S.A.E.), in AA. VV., *Ecumenismo ed evangelizzazione*, Roma 1975, pp. 75-131; idem, *Sviluppi e stasi del movimento ecumenico attuale*, in «Nicolaus», 1975 n° 1, pp. 3-52; idem, *Movimento ecumenico e spiritualità del dialogo*, in «Attualità pastorali» (Arcivescovado di Trento), 1975 n° 21, [20 pp.]; idem, *Specificità relazionale e unità dei ministeri ecclesiali*, (approfondimento ecumenico sulla distinzione tra sacerdozio comune dei fedeli e ministero ordinato), in «Lateranum», 1980 n° 2, pp. 287-332; idem, *Gesù Cristo, vita del mondo: Vancouver 1983* (presentazione del tema dell'assemblea mondiale del WCC), pro manuscripto, Roma 1982, [7 pp.]; idem, *Une unité mouvementée et une mobilité 'communicante'?*, in «On the Move», 1982 n° 32, pp. 136-170; idem, *Movimento ecumenico e impegno locale*, in «Centro pro Unione», Roma 1982, pp. 26-32; idem, *Come affronta l'ecumenismo Giovanni Paolo II*, in «Via, verità e vita», 1982 n° 1, pp.39-67; idem, *Il movimento ecumenico e il nuovo codice di diritto canonico 1983* (convegno sul diritto canonico 83), in AA. VV., *Utrumque Ius, Il nuovo Codice di diritto canonico*, 1983 n° 9 (Pont. Univ. Lateranense), pp. 307-334; idem, *Introduzione al documento (BEM) di Lima*, in AA. VV., *Battesimo - Eucaristia - Ministero nella loro interdipendenza* (Atti del V° colloquio cattolico-ortodosso), in «Nicolaus», (predatato 1983), n° 2, pp. 223-228; idem, *La nostra Chiesa nel movimento ecumenico, oggi* (Implicazioni per la piena adesione ecclesiale al movimento ecumenico), in «Ecclesia Mater», 1987 n° 1, pp. 9-36; idem, *Ecumenicità' del regno e dialogo delle culture* (conferenza di apertura della XXVI assemblea annuale del SAE), in AA. VV., *Ecumenismo e dialogo delle culture*, Torino 1988, pp. 26-95; idem, *"Io sono con voi", una recente parabola sul Cristo presente*, in AA. VV., *La Settimana di preghiera per l'Unità*, Roma 1992; idem, *Dalla Russia con fede*, (originalità di un millennio cristiano), Roma 1991 ("Vivere in", via di Acque Salvie, 1/A, 00142 Roma, T. 542 33 23); idem, *Panoramica e problematica dialogale delle Chiese cristiane e dei movimenti religiosi oggi*, approccio delle principali Chiese d'oriente, d'occidente, dei nuovi movimenti religiosi, in chiave ecumenica ed in prospettiva dei dialoghi (da 600 a 800 pp.), Roma (Laterano/Urbaniana) 1995-20--; idem, *Specificità relazionale e unità dei ministeri ecclesiali*, (approfondimento ecumenico sulla distinzione tra sacerdozio comune dei fedeli e ministero ordinato), in «Lateranum», 1981 n° 2, pp. 287-332; idem, *Gesù Cristo, vita del mondo: Vancouver 1983* (presentazione del tema dell'assemblea mondiale del WCC), pro manuscripto, Roma 1981, [7 pp.]; idem, *Une unité mouvementée et une mobilité 'communicante'?*, in «On the Move», 1981 n° 32, pp. 136-170; idem, *Movimento ecumenico e impegno locale*, in «Centro pro Unione», Roma 1982, pp. 26-32; idem, *Lo Spirito Santo e l'attuazione del Regno nel cuore dell'umanità*, in AA. VV., *Lo Spirito Santo e le primizie del Regno*, (Atti dell'Incontro ecumenico S.A.E.), Torino 1982, pp. 319-347; idem, *Come affronta l'ecumenismo Giovanni Paolo II*, in «Via, verità e vita», 1982 n° 1, pp.39-67; idem, *Il movimento ecumenico e il nuovo codice di diritto canonico 1983* (convegno sul diritto canonico 83), in AA. VV., *Utrumque Ius, Il nuovo Codice di diritto canonico*, 1983 n° 9 (Pont. Univ. Lateranense), pp.307-334; idem, *-*Introduzione al documento (BEM) di Lima*, in AA. VV., *Battesimo -*Eucaristia - Ministero nella loro interdipendenza* (Atti del V° colloquio cattolico-ortodosso), in «Nicolaus», (predatato 1983), 1983 n° 2, pp. 223-228; idem, *-*Non violenza e resistenza nella storia del cristianesimo russo*, in «Hermeneutica» (Università degli studi di Urbino), n° 5 (Violenza dell'ermeneutica), pp. 167-229; idem, *La pace come sinergia nell'esperienza cristiana russa ortodossa*, in «Lateranum», 1987 n° 1, pp. 111-190; idem, *Il Cristo di Dostoevskij e l'esperienza cristiana russa*, in «Rassegna di teologia», 1987 n° 6, pp. 539-557; idem, *Valori specifici della spiritualità cristiana orientale*, in «Testimoni nel mondo», 1987 n° 4, pp. 1-26; idem, *Ecumenicità' del Regno e dialogo delle culture* (conferenza di apertura della XXVI assemblea annuale del SAE), in AA. VV., *Ecumenismo e dialogo delle culture*, Roma 1988, pp. 26-95; idem, *Cristo nei Riformatori, introduzione all'approccio cristologico dei Riformatori / Temi della Riforma d'occidente*, (appunti per i studenti, Urbaniana (1988-1993)/ Pontificio Istituto "Seraphicum"), (pro manuscripto), Roma 1988.

reconciliación : la “oración” co-participada, de la cual surge la prioridad ecuménica y que “es siempre más grande que el movimiento ecuménico mismo”. La modestia ecuménica será el saber unirse a este “flujo” divino-humano que siempre anticipa y lleva a nuevos desafíos la apertura ecuménica en lo imprevisible de la iniciativa de Dios. Como se verificó a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, el movimiento ecuménico se muestra de vez en cuando capaz de proseguir su examen de conciencia, es decir, examinar “cómo están las cosas” y cómo llevar adelante lo que se ha comenzado (para una breve historia resumida de la etapas del movimiento ecuménico, ver el curso “Iglesias cristianas hoy, una panorámica ecuménica hoy – curso alternado en el bienio : 1º ano, los criterios doctrinales / 2º ano, las Iglesias en diálogo). Sin esta continua mirada crítica sobre si mismo, se agota la incidencia ecuménica.

UNA PRIMERA RAZON TEOLOGICA PARA JUSTIFICAR EL INTENTO ECUMENICO : LA ELECCION COMPARTIDA EN EL CONSENSO DE LAS IGLESIAS EN SU EXPERIENCIA DE VIDA (EL ARGUMENTO EXPERIENCIAL).

El movimiento ecuménico nace y se afirma en el siglo XX de la confluencia de varios “movimientos” en la Iglesias : litúrgico, laical, misionero¹..... En el mundo “protestante” el intento ecuménico no nace de una situación de degrado progresivo que lo hace irrelevante – con esta estrategia para salir de la decadencia (como la polémica católica tendia a veces a afirmar), sino más bien de un renacimiento interior de la misma Reforma y no como un “retorno al pasado”². Parecia que el movimiento ecuménico adquiria su credencial de mayor fenómeno cristiano del siglo XX³. Pero se hace camino – hacia el final del siglo XX – la conciencia de una incertidumbre ecuménica, después de los primeros decenios más prometedores o tal vez eufóricos.. Antes de entrar en el mérito de la dinámica ecuménica, se debe confrontar con las dudas que el mismo camino histórico del movimiento suscita. La cuestión será: “cómo salir de la situación de estancamiento en la cual nos encontramos?”... He aquí un primer discernimiento que parece poder formularse en este fin de siglo. Para no sofocarse, el movimiento ecuménico tiene necesidad – se dice - de un ulterior respiro⁴. Este podría encontrarlo en la perspectiva de un “desarrollo ecuménico” en la

¹ A. Bea, *L'unione dei cristiani*, Roma 1963, p. 22: «La vita della Chiesa in questi ultimi cinquant'anni é caratterizzata in modo speciale da tre grandi movimenti: il movimento eucaristico-liturgico, quello della azione cattolica e quello missionario. Accanto ad essi si é sviluppato sempre piú, e oggi assume proporzioni grandiose, il movimento a favore dei fratelli separati. In un certo senso si può quasi parlare di una mobilitazione generale di tutti i ceti della Chiesa cattolica a favore di questi fratelli».

² W. H. Van de Pol, *World Protestantism*, New York 1964, p. 12: «World Protestantism by no means gives the impression of being timeworn. It seems to have overcome the religious stagnation and decline of previous centuries and appears to be enjoying a period of renewal and revival. An indication of this is a new theological reflection on the deepest essence of the gospel and of Christian faith, on the fundamental principles of the Reformation and on the religious questions which the modern world asks of Christianity. Other indications are a revived and increasing consciousness of vocation with regard to its own people, to society and to all mankind; a new awareness of solidarity with all men without distinction, based on the love, reconciliation and forgiveness revealed by God; and finally the inauguration of various movements of an ecclesiastic and religious nature, the most important of which is the ecumenical movement... This revival of world Protestantism does not mean merely a return to the Reformation of the past. In many respects it also means a real renovation. It aims at the future with a strong sense of purpose. The newly awakened world Protestantism prepares to overcome its own inner antitheses and disagreements and to win future mankind for the gospel. World Protestantism has set out on the road to a distant goal, a goal which does not seem to be in the direction of the Catholic Church. In the near future it will however make itself felt in the world in such a manner that both the Catholic Church and the individual Catholic will again be confronted with it».

³ B. Lambert, *Das ökumenische Problem*, Basel 1963, B. I, S. 13: «Die Ökumenische Bewegung entwickelt sich wahrlich zum größten religiösen Phänomen unserer Tage. Es gibt keine einzige christliche Denomination, die davon nicht ergriffen wird. Etwas Ungeheures ist in Fluß gekommen. Es ist wohl jener Geist am Werk, der mit seiner Kraft zu neuen Anfängen drängt. Wie wird die endgültige Form dessen sein, was sich auf der Suche nach einem neuen Ausdruck des Auftrages bereits umrißhaft abhebt: „Ein Herr, ein Glaube, eine Taufe“ (Eph. 4,5)? Ist es nicht ein Wunder der Gnade, daß sich inmitten einer Welt im Umbruch ein neues Suchen nach der Einheit zeigt?».

⁴ A. Joos, seguito bibliografia: *Teologia del laicato nell'oriente cristiano*, in AA. VV., *Atti dell'incontro di cultura cristiana per i laici*, (Venezia 1988); idem, *Le Chiese cristiane e l'avvenire dell'Europa, utopia e speranza*, testo per l'incontro del SAE, primavera 1989 (pro manuscripto); idem, *La fede di Maria nella Chiesa in cammino verso il III° millennio*, in AA. VV., *Come vivere il cammino di fede con Maria*, Roma 1990, pp. 74-119; idem, *Escatologia slava orientale*, (appunti per il corso di cristologia presso il P. Istituto orientale), pro manuscripto, Roma 19193-20--, [+/- 800 pp.]; idem, «*Il Battesimo della Russia: il significato di un millennio*», AA. VV., *Russia, Ortodossia e dialogo ecumenico*, Udine (Quaderni di cultura) 1991, pp. 26-41; idem, *Europa e Russia fra utopia e speranza*, in «Vivere in», 1991 n° 4, pp. 15-23; idem, *L'Europa emancipata e l'eredità cristiana*, in «Vivere in», 1991 n° 5, pp. 5-14; idem, «-*La conciliarità o "l'insieme conciliabile" nella teologia della sobornost' ortodossa russa recente*, (Atti del convegno "conciliarità e autorità nella Chiesa")», in «Nicolaus», 1991 n° 1-2, pp. 183-275; idem, *Les incertitudes des infaillibilités*, (Atti del IX° convegno ortodosso-cattolico, Bari 1990), in «Nicolaus», 1992 n° 1-2, pp. 109-161; idem, «*Io sono con voi*», una parabola recente su Cristo che si rende presente, in AA. VV., *La Settimana di preghiera per l'Unità*, Riano 1992, pp. 83-94; idem, idem, *Una teologia dall'immagine, verso una teologia iconica?* (pro manuscripto, Roma 1992-1994, Istituto "Beato Angelico", 450 pp.); idem, *Vivere ecumenicamente oggi, perché*, per la rivista salesiana «Voci fraterne», 1993 n° 1-2; idem, *Perché si sono separati i fratelli cristiani d'oriente?*, in «Voci fraterne», 1993 n° 3, pp. 14-15; idem, «-

profundización de sus mismos criterios doctrinales, o curado de sus “accesos de fiebre” del segundo milenio cristiano.

Se afirma – en realidad – que el siglo XX era el siglo “de la Iglesia” y del ecumenismo¹. El término “ecuménico” (oikain) significa, entre otras cosas, lo que es reconocido como válidamente (legítimamente) eclesial². El aspecto eclesial aparece inmediatamente ante los ojos de quien se mueve en ámbito ecuménico.. Es esta la razón de la prevalente prioridad de la “eclesiología” en la problemática ecuménica? Hoy, sin embargo, se pide una visión más “equilibrada de la eclesiología de comunión” en el intento ecuménico³. Pero bastará un simple “re-equilibrio”? Más bien, se pondrá la interrogación sobre el eje mismo de la “comunión – koinonia” (ver cap. 4). Se dirá también que la palabra griega “oikos” envía no solamente a la casa habitada, a tener una casa, o al templo (habitado por Dios) sino también a todo el mundo habitado : eclesiologizar excesivamente el intento ecuménico nos hará perder esta última apertura sobre toda la humanidad y sobre lo creado⁴.

Come la Chiesa ortodossa vive l'obbedienza ecumenica allo Spirito?, in AA. VV., *Atti del convegno, "Ecumenismo, vocazione di tutte le Chiese"*, Loreto 1992, pp. 35-69 (centro ecumenico di Maguzzano); idem, *Vladimir Solov'ev. Cristo e anticristo*, in AA. VV., *La figura di Cristo nella filosofia contemporanea* (a cura di S. Zucal), Torino 1993, pp. 298-332; idem, *La riscoperta cattolica di Lutero*, in «Voci fraterne», n° 8-9, pp. 32-34; idem, *Le Tradizioni d'oriente nei 'Lineamenta' del prossimo sinodo sulla vita consacrata*, in «Vita consacrata», 11994 n° 2, pp. 233-243 / n° 3, pp. 339-359 (testo pro manuscritto, 37 pp.); idem, *Escatologia ortodossa oggi*, (Atti del convegno dell'Associazione dei teologi italiani), in AA. VV., *Escatologia contemporanea*, Padova 1994, pp. 161-245; idem, *Le scommesse dell'eclesiologia ecumenica (indice)*, in «Nicolaus», 1994 n° 1-2, pp. 133-136; idem, *Cristologia russa oggi*, (appunti per il corso di cristologia presso il P. Istituto orientale), pro manuscritto, Roma 1995, [+/- 600 pp.]; idem, *Oriente cristiano, una introduzione (confronto e complementarità teologiche)*, (appunti per i studenti, Pontificia Università urbaniana, testo presso l'Istituto), pro manuscritto, Roma 1996, [+/- 600 pp.]; idem, *Chiesa, Chiese, ecumenismo / Le scommesse dell'eclesiologia ecumenica (sorgenti e fondamenti del movimento ecumenico)*, (appunti per i studenti, Pontificia Università lateranense, urbaniana, dell'Angelicum (Fac. Bari), testo presso gli Istituti), pro manuscritto, Roma 1996, [+/- 550 pp.]; idem, *Chiese cristiane oggi, un panorama ecumenico: situazione e prospettive*, (appunti per i studenti, Pontificia Università lateranense, urbaniana, testo presso gli Istituti), pro manuscritto, Roma 1996, [+/- 600 pp.]; idem, *La priorità escatologica come anticipazione ecumenica nel pensiero di Rosmini: tra Oriente, Occidente e Riforma*, (conferenza al Convegno per il 2001 della nascita di A. Rosmini, Rovereto il 5 febbraio 1997), (pro manuscritto), Roma 1997, in «Nicolaus» n° 1-2, pp. 27-120; idem, *Temi centrali della teologia protestante*, Roma 1998-20-- (pro manuscritto, dispense del corso, Urbaniana), [300 pp.]; idem, *-*La presenza divina come mistero d'ospitalità: l'icona della filoxenia di Andrej Rubl'ev*, Roma (pro manuscritto, Figlie di San Paolo), [76 pp.]; idem, *L'intento kenotico del percorso ecumenico oltre il 2000*, conferenza all'Incontro mondiale dei docenti universitari, Convegno internazionale “Il fenomeno religioso oggi: tradizione, mutamento, negazione”, l'8/9/2000, con un contributo scritto “L'intento kenotico del percorso ecumenico oltre il 2000”, testo presso l'Università Urbaniana – Segreteria organizzativa del Convegno, etiam pro manuscritto Roma 2000, 59 pp., in «Internet» 2000, (sito: STUDIO PER IL GIUBILEO DEI DOCENTI UNIVERSITARI IN OCCASIONE DEL CONVEGNO SU "IL FENOMENO RELIGIOSO", ROMA 7-8 settembre 2000, in http://digilander.iol.it/sitoeucumenico/2.inc.studio/90.st.fen.rel.giocoos/90_1_fenomeno_religioso.htm; etiam http://space.tin.it/edicola/alcarami/90_st_fe.htm); idem, *Dialogo, esigenza insostituibile ma impegno incoattivo dell'itinerario ecumenico*, testo presso il MEIC, etiam pro manuscritto Roma 2000, 49 pp.; idem, *Dall'icona all'immagine virtuale. Convergenze antropologiche*, in «Filosofia e teologia», 2001 n° 1, pp. 17-31 (testo completo, pro manuscritto, Roma 1998, 68 pp.); idem, *Movimento ecumenico e giubileo, un'esigenza sentita, un percorso difficile*, intervento alla Tavola rotonda presso l'Università La Sapienza di Roma, il 14/11/2000, sui riflessi ecumenici del Giubileo 2000, per il Convegno “Il Giubileo del duemila, prime letture”, con un contributo scritto, testo presso l'Università, etiam pro manuscritto Roma 2000, 38 pp.; pubblicato sulla rivista di sociologia dell'Università, n° , pp. ; idem, *-*Le sorgenti ecclesiali della spiritualità del dialogo*, intervento presso il Pontificio Consiglio per il dialogo interreligioso, il 1°/6/2001, sulla preparazione di un documento sulla spiritualità cristiana del dialogo, con un contributo scritto: (La chiave spirituale del dialogo dal discernimento ecumenico del Concilio Vaticano II al dialogo interreligioso), testo presso il PCDI, etiam pro manuscritto Roma 2001, 65 pp.; idem, *Premesse per l'esame di coscienza intercristiana sulla nascita dei nuovi movimenti e gruppi religiosi*, intervento presso il Pontificio Consiglio per il dialogo interreligioso, il 1°/6/2001, sulla preparazione di un documento sulla spiritualità cristiana del dialogo, con un contributo scritto, testo presso il PCDI, (etiam pro manuscritto Roma 2001, 32 pp.); idem, *Situare l'oriente cristiano nei suoi rapporti con l'occidente*, in «L'ulivo», n° 1-2, pp. 64-74, n° 3-4, pp. 93-106; idem, *La mediazione ecumenica della Chiesa nei recenti documenti del dialogo ecumenico* (incontro del 12-13 marzo 2002 al Laterano), in «Lateranum» 2002, pp. 413-482; idem, *Ecumenical "purification of memory" concerning the Wear and Tear in recent Orthodox-Roman Catholic relationships*, (articolo per la rivista «One in Christ»; idem, *Escatologia orientale*, (dispense del corso – facoltà di spiritualità), Teresianum, 2002-2003; idem, *Teologia protestante*, (dispense del corso – facoltà di antropologia), Teresianum, 2002-2003; idem, *Spiritualità ecumenica*, (dispense del corso – facoltà di antropologia), Teresianum, 2002-2003; idem, *Gerusalemme diversamente: religioni per la pace in Palestina* (incontro tra ebrei (B. Segre), musulmani (F. Adly), cristiani, Matera), Roma (pro manuscritto) 40 pp., etiam in <http://space.tin.it/edicola/alcarami>, <http://digilander.libero.it/sitoeucumenico>, e-mail grecum@libero.it, e-mail ecumenico@tin.it; idem, *La gestione della "colpa" e del "perdono"*, dal giubileo romano alla prospettiva cristiana dell'Oriente slavo, in A. Nesti, *Spectaculum Jubilaei*, Bologna 2002, pp. 62-132.

¹ Y. Congar, *Les problèmes nouveaux du monde séculier rendent-ils l'œcuménisme superflu?*, in «Concilium», 1970 n° 54, p. 17: «En somme, le post-œcuménisme serait essentiellement un post-œcuménisme confessionnel. Il ouvrirait un nouveau chapitre après celui de la confessionnalité et de la controverse ecclésiologique. Mais il ne ferait ainsi qu'honorer de façon plus directe le propos que fut, depuis ses débuts, celui du Mouvement œcuménique, propos inscrit dans son label lui-même: *Oikouménè*, le monde entier»; cfr riferimenti a Dibelius, R. Guardini, G. Von le Fort, nello stesso senso in J. Willebrands, *Les 40 ans du Conseil œcuménique des Eglises*, in «Information service», 1989 n° 70, p. 65.

² B. Jaspert, *Ökumene - zum Verständnis eines Begriffes*, in «Una Sancta», 1970 N° 1, S. 27.

³ E. I. Cassidy, *L'avenir du mouvement œcuménique*, in FOI ET CONSTITUTION, *La cinquième conférence mondiale de «FOI ET CONSTITUTION»*, in «Information service», 1994 n° 85, p. 31.

⁴ P. Kawerau, *Die ökumenische Idee seit der Reformation*, Köln 1968, S. 7: «Das griechische Wort Oikos heist das Haus, das Wohnhaus; es kann auch das Gotteshaus bedeuten, im besonderen den Tempel in Jerusalem, so zum Beispiel Matthäus 21, 13... Mit diesem griechischen Worte Qikos ist verwandt das Verbum oikoe, eine Wohnung haben oder bewohnen. So wird etwa 1. Timotheus 6, 16 von Gott gesagt, er babe eine Wohnung im unzugänglichen Licht. Und von diesem Verbum oikoe lautet dann das Partizipium des Mediums und Passivs: Oikoumene, also etwa oikoumene ge, die bewohnte Erde, der Erdkreis».

⁴ P. Kawerau, *Die ökumenische Idee seit der Reformation*, Köln 1968, S. 16: «Luther hat immer wieder den Begriff "catholicus" mit "christlich" übersetzt. So sagt er zum Beispiel im Jahre 1538: "Catholica kann man nicht wohl besser deutschen denn christlich, wie bisher geschehen, das ist, wo

El movimiento ecuménico mantendrá con perseverancia la doble valencia del “Templo” – en el habitar como Iglesias – y de lo creado – habitar como el mundo que acoge a la humanidad. Lutero traducía esto que era “católico” y “ecuménico” con la única palabra “cristiano”: es decir, común al mundo cristiano o también lo que es transformado por el Espíritu Santo¹. El oriente antiguo llamaba “ecuménico” no tanto lo que era sancionado por el imperio sino la doctrina mayor acogida por la diversas Iglesias o comunidades de fe cristiana, como lo hace el Conde Von Zinzendorf en el movimiento de revitalización espiritual de la Reforma en el siglo 18². Del significado amplio del consenso de unidad, la palabra “ecuménico” asume –recientemente- un sentido mayormente cualitativo, de interior disposición del corazón, de la cual surgen las iniciativas de reconciliación cristiana³. A diferencia de algunas opiniones, no corresponde –por lo tanto- este corte cualitativo a una sola tendencia “protestante” para interpretar la comunidad de fe como interior e invisible⁴.

UNA SEGUNDA RAZON TEOLOGICA PARA JUSTIFICAR LA VIA ECUMENICA : LA TRADICION ORIENTAL ANTIGUA DE LA OIKONOMIA ANTICIPANDO EL INTENTO ECUMENICO (EL ARGUMENTO DE LA TRADICION)

Es significativo –a este propósito- el hecho que el “marco eclesiológico” de la unidad viene definida por las Iglesias ortodoxas como “akribeia”, mientras que la “oikonomia” parece extenderse más allá de esta clave, hasta la sabiduría total en la Iglesia⁵. Se sabe que la akribeia⁶ representa la rigurosa y estrecha formulación de los criterios eclesiales particularmente en la perspectiva doctrinal, mientras que la “oikonomia”⁷ sería la flexible y concreta percepción de las urgencias del pueblo de Dios. El intento oriental, sobre esta base, nos dice que “la Iglesia ha asumido varias actitudes”⁸. Esta modificación en su actuar surge de la misma “libertad” de la cual surge el intento

Christen sind in aller Welt» (WA 50, 283). Ebenso übersetzt er im Großen Katechismus “catholica” mit “christlich”. Und wenn man nun an Selneckers *Tria Symbola catholica seu oecumenica* denkt, so ergibt sich von hier aus auch für “ökumenisch” die Bedeutung “christlich”, und “christlich” heißt “vom Heiligen Geist - im Sinne des 3. Artikels des Aposcolikums – transformiert”, also im Sinne des “vocare, congregare, illuminare, sanctificare, conservare”».

¹ P. Kawerau, *Die ökumenische Idee seit der Reformation*, Köln 1968, S. 16: «Luther hat immer wieder den Begriff “catholicus” mit “christlich” übersetzt. So sagt er zum Beispiel im Jahre 1538: “Catholica kann man nicht wohl besser deutsch denn christlich, wie bisher geschehen, das ist, wo Christen sind in aller Welt» (WA 50, 283). Ebenso übersetzt er im Großen Katechismus “catholica” mit “christlich”. Und wenn man nun an Selneckers *Tria Symbola catholica seu oecumenica* denkt, so ergibt sich von hier aus auch für “ökumenisch” die Bedeutung “christlich”, und “christlich” heißt “vom Heiligen Geist - im Sinne des 3. Artikels des Aposcolikums – transformiert”, also im Sinne des “vocare, congregare, illuminare, sanctificare, conservare”».

² B. Lambert, *Das ökumenische Problem*, Basel 1963, B. I, S. 13: «So spricht z. B. die orientalische Kirche von drei ökumenischen Kirchenlehrern; im 16. Jahrhundert wurden die drei großen Glaubensbekenntnisse zum erstenmal als ökumenische bezeichnet; 5. was sich auf die Verbindungen oder die Einheit zwischen zwei oder mehreren Kirchen oder christlichen Religionsgemeinschaften bezieht. Das ist auch den moderne Sinn des Wortes. Er stammt vom Grafen Zinzendorf, der Begründer der im 18. Jahrhundert erneuerten mährische Kirche ist. Tatsächlich waren auch die Herrnhuter seit der Reformation eine Gemeinschaft, die die Vereinigung der Christen anstrebte (1)».

(1) J. R. Meinlick, *Count Zinzendorf* (New York 1957).

³ P. Kawerau, *Die ökumenische Idee seit der Reformation*, Köln 1968, S. 17: «Der Begriff „ökumenisch“ hat in der Neuzeit einen völlig andern Sinn bekommen, als er in den vorangegangenen christlichen Jahrhunderten gehabt hat. Denn während dieser Begriff im traditionellen Sinne geographische oder kirchliche Gegebenheiten bezeichnete, kennzeichnet er jetzt in der modernen Zeit primär bestimmte Schritte und Haltungen, bestimmte Aktionen, Taten, Verhaltensweisen - wenn man will: Werke - des christlichen Menschen, und er kennzeichnet vor allem einen inneren Zustand des Herzens, aus dem diese Aktionen hervorgehen».

⁴ B. Lambert, *Das ökumenische Problem*, Basel 1963, B. I, S. 55: «Vom Protestantismus werden diese Ausdruck im Sinne einer Auffassung interpretiert, die in der Kirche eine unsichtbare Gemeinschaft der Heiligen aller Zeiten und aller Völker sieht, die nur Gott allein anerkennt. Daraus folgt, daß die Katholizität, Ökumenizität und Apostolizität wesentlich innerliche und geistige Wirklichkeiten sind. Sie existieren durch Christus bereits in Gott und müssen sich nur mehr durch Zeichen der äußeren Einheit offenbaren».

⁵ INTERORTHODOX COMMISSION IN PREPARATION FOR THE NEXT GREAT AND HOLY COUNCIL OF THE ORTHODOX CHURCH, *Towards the great Council*, London 1972, p. 52 n° IV.

⁶ INTERORTHODOX COMMISSION IN PREPARATION FOR THE NEXT GREAT AND HOLY COUNCIL OF THE ORTHODOX CHURCH, *Towards the great Council*, London 1972, pp. 51-52 n° IV.: «This conception of Economy —applied in the Orthodox Church to her own children and to those outside her, and accompanied by exactness (akribeia), which alone is valid in matters of faith and doctrine— is a special feature of Orthodoxy. It is derived from Holy Scripture and Sacred Tradition, and it takes as it were tangible form and finds its justification in the words of the Fathers and the canons of the Church. From the viewpoint of divine right it extends back as far as the Apostles and Our Lord, while from the viewpoint of the Christian's approach to his neighbour it constitutes the only means whereby the Church makes allowance for human weakness, and the human elements finds the possibility of drawing near to the divine».

⁷ INTERORTHODOX COMMISSION IN PREPARATION FOR THE NEXT GREAT AND HOLY COUNCIL OF THE ORTHODOX CHURCH, *Towards the great Council*, London 1972, p. 52 n° IV.

⁸ INTERORTHODOX COMMISSION IN PREPARATION FOR THE NEXT GREAT AND HOLY COUNCIL OF THE ORTHODOX CHURCH, *Towards the great Council*, London 1972, p. 48 n° IV.: «(a) The first essential element taken into account in the application of economy to Christians outside Orthodoxy is the degree of closeness shown by them to the faith, doctrine and sacramental grace of the Orthodox Church. (b) The second essential element is the evaluation of their feelings towards the Orthodox Church, taking into account their past actions, favourable or at least not

eclesial.. La clave de la akribeia envia al cumplimiento escatológico de la unidad¹. La oikonomia envia al peregrinaje terreno de la Iglesia. La akribeia no va por lo tanto interpretada como “exactitud rigurosa” en sentido “occidental”, es decir, racionalmente mental. La akribeia “por razones estrictamente eclesiológicas” no prevalece sobre la oikonomia². En otras palabras, la eclesiología no se repliega sobre si misma, en una especie de “absoluto institucional”. La akribeia como rigurosidad de estrecha observancia, congenia bien con el horizonte limitado de la eclesiología, no haria otra cosa sino que retomar el formalismo juridico occidental. La ecumenicidad no es otra cosa –quizá- mas que una dimensión de toda la teología, más allá de la sola “eclesiología”³? Un camino de superación se encuentra en el interrogante oriental sobre “dos economías” : economía de Cristo y economía del Espíritu Santo, una ambientada en el contexto eclesial y la otra más allá de los límites de la Iglesia.⁴ La economía del Espíritu Santo será verdaderamente escatológica y permitirá ampliar la visión de resultado más allá de los estrechos límites de la configuración eclesial. Se propone así abrir la teología ortodoxa al encuentro con los interrogantes del mundo pluralista contemporáneo sin caer en el sincretismo

El viraje ecuménico intenta salir de los atolladeros en las cuales se encuentran las varias posturas sobre la Iglesia y sobre sus intuibiles implicaciones, para volver a la “revolución copernicana” que se creía ver verificar⁵. La cosa extraña, a este punto del camino ecuménico, parece que la eclesiología sea el terreno de predilección para “juzgar” a otra Iglesia. Será, por tanto, eje del desafío del viraje ecuménico la de encontrar razones para no juzgar otras Iglesias en sus varias opciones eventualmente diversas de las hechas por parte de quien la pone bajo interrogatorio, polemizando solo de su propio patrimonio eclesial. El desarrollo ecuménico intenta ante todo discernir cuáles son las premisas ecuménicas de la meditación sobre el evento eclesial. Se trata de indicar lo que va quedando claro desde el inicio del intento ecuménico. Con estas premisas se prepara el terreno. Seria como la ante-cámara de la perspectiva ecuménica. Así se proponen algunas claves de la mirada transparente (al menos como esperanza de anticipación) sobre el inicio de la meditación sobre la Iglesia.

unfavourable to Orthodoxy, also the zeal which they have displayed-officially or on a more personal level for their incorporation into the body of our One, Holy, Catholic and Apostolic Orthodox Church».

¹ INTERORTHODOX COMMISSION IN PREPARATION FOR THE NEXT GREAT AND HOLY COUNCIL OF THE ORTHODOX CHURCH, *Towards the great Council*, London 1972, p. 45 n° IV: «To understand more clearly the relationship between the faithful outside and within the Church, we must turn to the way in which Scripture describes the joy of those who find themselves in the house and in the courts of the Lord. Within the Lord's house, light and warmth exist in abundance and strength, so that great joy is felt by those who approach».

² INTERORTHODOX COMMISSION IN PREPARATION FOR THE NEXT GREAT AND HOLY COUNCIL OF THE ORTHODOX CHURCH, *Towards the great Council*, London 1972, p. 45 n° IV: «It is consequently clear that Christians outside the Church, even when they do not maintain their faith intact and immaculate, none the less keep their link with Christ, through their unwavering hope in Him. These Christians rejoice 'with the joy of hope' (Rorn. 12.12). They confess that, through hope, they possess Christ, the common Lord, along with all Christians, because the confession of Christ unites us all, He being our common Lord and the hope of our final salvation».

³ Cfr. A. Bellini, *Un'apertura ecumenica*, in «Oikumenikon», 1971 n°1, pp. 123-146; H. Fries, *Die ökumenische Dimension der Fundamentaltheologie*, in «Ökumenische Rundschau», 1973 N° 2, S. 224-225.

⁴ J. Zizioulas, *The Orthodox Church and the Third Millennium. (Balamand Monastery - December 4, 1999)*, in «Internet» 2001, <http://www.balamand.edu.lb/theology/ZizioulasLecture.htm>: «Orthodox theology has not pronounced itself officially on this point. There are those who hold their rigid position similar to that of the Roman Catholics and the Protestants of the past. But there have been also more open views, which can be classified in two categories. One of them is based on Pneumatology. The other is based on eschatology. The first one makes a sharp distinction between the work of Christ and the role of the Holy Spirit in the history of salvation. According to this distinction, takes as a starting point, more or less, the Russian theologian Vladimir Lossky's, idea of "two economies", that of Christ and that of the Holy Spirit. The Holy Spirit's work, according to this view, is not limited to the Church and the Christians, but extends to all humanity and creation. The other religions, therefore, are not outside the sphere of the Holy Spirit's operation, although it may be said that they fall outside Christ. The eschatological view on the other hand is based on a different argument. Before the last judgement, we cannot say with absolute certainty who does not belong to Christ and who is not saved. Let us note the word "not." The argument does not imply that there is agnosticism and uncertainty with regard to Christ and the Church as the sure way to God and to salvation. The agnosticism and the uncertainty refer only to those who do not believe in Christ and are not members of His Church. This position allows for a positive attitude towards non-Christians and makes better sense than the argument from Pneumatology. It is in fact only reasonable for the Christian Church living under the obscurities of history to leave to God to reveal His final judgement when He decides to do so concerning everyone's salvation. This does not relativize Christ or the Church. As far as we know, the Church as the Body of Christ is the only sure and safe way to God, establishing the proper relationship of the human being to God. We cannot therefore propose as Christians any better way than the one we know. We stand firmly on this faith. But it is only in the final judgement of God that we can see who, even from among the Christians, will be saved. Such a position differs from religious syncretism. In syncretism, the assumption accepted by all parties which participate in it, is that every religion has something positive to contribute. And it is by collecting, so to say, the various contributions they can make that we arrive at a totality, a whole, amounting in fact to a new religion of some kind. This is what syncretism means. In a non-syncretistic approach, each religion may recognize positive elements in another religion, but sees and judges these elements in the light of its own faith and certainly not as forming part of a new religion».

⁵ S. Spinsanti, *Ecumenismo*, Roma 1982, p. 86

1ª. PREMISA : DE LA TOMA DE CONCIENCIA SOBRE EL ESCANDALO DE LA DESUNION, UN SUFRIMIENTO SINCERO POR LA RECONCILIACION TODAVIA NO ALCANZADA

EL ESCANDALO DE LA DESUNION

Los testimonios sobre la inaceptabilidad de la desunión existente entre los cristianos se ha hecho sentir a lo largo de todo el siglo XX y todavía antes, desde el nacimiento mismo de la toma de conciencia ecuménica. Aunque recientemente, el reclamo viene propuesto sobre la atención de la conciencia cristiana. También en los otros continentes, una toma de conciencia se da con la concientización que los mismos misioneros han llevado consigo el odio hacia los otros cristianos a nombre de la fe¹. En el 2001, el Patriarcado de Moscú recuerda el escándalo de la división y rechaza considerarlo como “descontado” o no “esencial” para la mediación eclesial². Para el Papa Juan Pablo II, el alejamiento mutuo es un anti-testimonio intolerable³, tal estado de cosas es contrario a las exigencias y a las urgencias del Reino de Dios⁴, se debe más bien disentir con quien ha querido retroceder⁵.

¹ E. g. in Africa: J. Baur, *2000 ans de christianisme en Afrique*, Limete-Kinshasa 2001, p. 554.

² EGLISE ORTHODOXE RUSSE, *Principes fondamentaux régissant les relations de l'Eglise orthodoxe russe avec l'hétérodoxie*, in «La documentation catholique», 2001 n° 2246, p. 378: «1.20. En conséquence de la transgression du commandement de l'unité, source de la tragédie historique du schisme, les chrétiens divisés, au lieu d'être un exemple d'unité dans l'amour à l'image de la Très Sainte Trinité, sont devenus source de scandale. La division des chrétiens est une blessure ouverte et sanglante sur le Corps du Christ. La tragédie des divisions est devenue une altération sérieuse et patente de l'universalisme chrétien, un obstacle dans le témoignage rendu au Christ face au monde. Car l'efficacité de ce témoignage de l'Eglise du Christ dépend dans une mesure non négligeable de l'incarnation dans la vie et la pratique des communautés chrétiennes des vérités qu'elles confessent... 2.8. Elle est inacceptable, la pensée que toutes les divisions sont des malentendus tragiques, que les désaccords ne paraissent inconciliables que par manque d'amour mutuel, par refus de comprendre, qu'en dépit de toute la différence et de toute la dissemblance il y a une unité et un accord suffisants «dans l'essentiel». Les séparations ne peuvent pas être ramenées à des passions humaines, à l'égoïsme, ni à plus forte raison aux circonstances culturelles, sociales ou politiques. Est également inacceptable l'affirmation selon laquelle ce qui distingue l'Eglise orthodoxe des communautés chrétiennes avec lesquelles elle n'est pas en communion sont des questions d'un caractère secondaire. On n'a pas le droit de réduire toutes les divisions et les désaccords à divers facteurs non théologiques».

³ Giovanni Paolo II, *Discorso «Ad una Delegazione ortodossa» (28 giugno)*, in idem, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Città del Vaticano 1979, vol. 1, p. 1645: «Questi contatti, che vanno sempre intensificandosi, ci avvicinano sempre più alla piena unità tanto desiderata. Il tempo, le circostanze avverse, le debolezze e gli sbagli degli uomini, in passato, hanno spinto le nostre Chiese a una ignoranza, talora perfino a una reciproca ostilità. Oggi, per grazia di Dio e in virtù della buona volontà di uomini attenti all'ascolto del Signore, c'è una ferma risoluzione da entrambe le parti di fare di tutto per ristabilire la piena unità. I contatti tra le Chiese, come pure tra coloro che vi esercitano responsabilità particolari e tra i loro fedeli, contribuiscono a insegnarci a vivere insieme nella preghiera, nel dialogo, in vista di soluzioni comuni da dare ai problemi che si pongono oggi alle chiese, nel mutuo aiuto e nella vita di fraternità. « per questo che io mi rallegro in modo particolare dell'incontro di oggi»»; Giovanni Paolo II, *Discorso «Agli studenti ortodossi» (19 maggio)*, in idem, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Città del Vaticano 1979, vol. 1, p. II71: «Non solo questa collaborazione è possibile sin da ora, ma essa è necessaria, se veramente noi vogliamo essere fedeli al Cristo. Egli vuole la nostra unità. Oggi più che mai, in un mondo che reclama autenticità e coerenza, la nostra divisione è una controtestimonianza intollerabile. « come se negassimo nella nostra vita quello che professiamo ed annunciamo».

⁴ Giovanni Paolo II, *Discorso «Partecipiamo con slancio all'opera ecumenica», (23 gennaio)*, in idem, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Città del Vaticano, 1980, vol. 1, p. 173: «La divisione tra i cristiani è un avvenimento contrario alle esigenze del Regno di Dio, opposto alla natura stessa della Chiesa che di questo Regno è l'inizio e lo strumento. Inoltre la divisione offusca la proclamazione del Regno di Dio, ne ostacola l'efficacia, rendendone più debole la testimonianza. "Danneggia la santissima causa della proclamazione del Vangelo ad ogni creatura" (Unitatis Redintegratio, 1), aveva affermato il Decreto conciliare sull'ecumenismo. Ciò proviene dalla parziale permanenza dei residui del peccato tra i cristiani, dalla non piena realizzazione delle esigenze del Regno. «proprio per questo che il Concilio Vaticano II (*Ibid.*), nel trattare dell'esercizio dell'ecumenismo, ha parlato di esigenza di conversione interiore, di rinnovamento della mente (*Ibid.* 7), di santità di vita, di esigenza di preghiera pubblica e privata (*Ibid.* 8), di rinnovamento della Chiesa come accresciuta fedeltà alla propria vocazione (*Ibid.* 6)».

⁵ Giovanni Paolo II, *Enciclica "Redemptor hominis"*, in «Acta Apostolicae Sedis», 1979, n° 6, pp. 266-267 (*Insegnamenti*, 1979, vol. 1, pp. 558-559): «Vi sono persone che, trovandosi di fronte alle difficoltà, oppure giudicando i risultati degli iniziali lavori ecumenici, avrebbero voluto indietreggiare. Alcuni esprimono perfino l'opinione che questi sforzi nuocciano alla causa del Vangelo, conducano ad un'ulteriore rottura della Chiesa, provochino confusione di idee nelle questioni della fede e della morale, approdino ad uno specifico indifferentismo. Sarà forse bene che i portavoce di tali opinioni esprimano i loro timori tuttavia, anche a questo riguardo, bisogna mantenere i giusti limiti. È ovvio che questa nuova tappa della vita della Chiesa esiga da noi una fede particolarmente cosciente, approfondita e responsabile. La vera attività ecumenica significa apertura, avvicinamento, disponibilità al dialogo comune ricerca della verità nel pieno senso evangelico e cristiano; ma esso non significa assolutamente né può significare annunciare o recare in qualsiasi modo pregiudizio ai tesori della verità divina, costantemente confessata ed insegnata dalla Chiesa».

EL ADVENIMIENTO DEL MOVIMIENTO ECUMENICO NACIENTE

Del escándalo de la desunión, el intento ecuménico está llamado ulteriormente a discernir con sentido crítico todo paso de su recorrido, en la necesaria vigilancia, a fin de no perder de vista sus prioridades de inicio. La primera premisa para la apertura ecuménica incluye también una mirada crítica sobre el mismo camino ecuménico recorrido. Cómo plantear la historia del movimiento ecuménico (cfr otro curso del bienio)? Algunos la dividen en tres periodos mayores (hasta el nacimiento del Consejo Ecuménico de las Iglesias, hasta el concilio Vaticano II, y después del concilio)¹. Otros hablan del pasaje del entusiasmo a la consolidación de la iniciativa². Sucede también el éxito de la expansión ecuménica del post-guerra con el deseo de una unificación espiritual, tal vez mundial³. O se dirá luego que el desafío surgido del “movimiento” ha llegado a ser solo una institución⁴. Para otros todavía, las premisas ecuménicas querían cumplir “antes de tiempo” lo que puede ser considerado deseable o imaginable a largo término⁵. Si se ha dicho que la lentitud del intento ecuménico depende de la incapacidad de traducir expresivamente en hechos concretos los acuerdos ya esbozados. Se necesita revisar los criterios ecuménicos de los cuales el intento originario se ha delineado y ver –hoy- en que parte están las dudas y las desorientaciones, que nos han distraído de las elecciones prioritarias iniciales. Se deseaba que pudiese lanzarse abiertamente una “ecclesia quaerens”⁶, con una perspectiva ecuménica como “búsqueda”⁷.

EL TORMENTO DEL CONCILIO VATICANO II

Se necesita, en el ámbito de la comunión romana, verificar de vez en cuando si la apertura ecuménica del concilio Vaticano II ha sido recepcionado y si éste se distingue de los concilios precedentes por su agudo sentido de la transición histórica.⁸ Una época se cierra⁹ para abrir –como catalizador- una etapa ulterior del camino eclesial hoy¹⁰. El concilio “no de la unión sino del ecumenismo”¹¹, con tarea de preparar la posibilidad de caminar hacia la plena comunión entre las

¹ A. Hasler, *Ecumenical Movement*, in AA. VV., *Sacramentum mundi*, New York 1970, p. 192: «The history of the ecumenical movement of the 20th century can be divided into three main parts: the period of development, up to the establishment of the World Council of Churches in 1948 At Amsterdam; the period up to the Second Vatican Council; the post-conciliar period, which may be characterized as the period of active cooperation on the part of the Roman Catholic Church».

² L. Jäger, *Zwischen Enthusiasmus und Routine*, in «Una Sancta», 1972 N° 1-2, S. 29: «In der Religionsgeschichte vollzieht sich die Spannung zwischen Enthusiasmus und Routine im allgemeinen in zeitlich aufeinander folgenden Schüben. Zeiten einer gesteigerten Spontaneität folgt gewöhnlich eine Periode der Konsolidierung, der Strukturierung und Institutionalisierung. Auch die Geschichte der ökumenischen Bewegung ist von solchen sich ablösenden “Zeitströmungen” geprägt».

³ W. A. Visser t'Hoof, *Hat die ökumenische Bewegung Zukunft?*, in «Ökumenische Rundschau», 1975 n° 2, S. 140: «Es ist eine Periode der Konsolidierung und der Expansion. Die ökumenische Bewegung hat den Wind im Rücken, weil man überall spürt, daß die Nachkriegswelt eine Bewegung braucht, die den Versuch macht, die ganze Christenheit für den geistigen und materiellen Wiederaufbau zu mobilisieren, und die in den universalen Kategorien der ganzen Kirche für die ganze Welt denkt und operiert. Der ökumenische Gedanke erreicht viele Kirchen, die sich bis jetzt abseits gehalten hatten. Alle bedeuten, den Theologen beteiligen sich aktiv am ökumenischen Gespräch. Sogar Karl Barth, der vor dem Krieg sehr kritisch gewesen war, hilft jetzt tatkräftig mit. Jemand sagte 1948 in Amsterdam: “Meine ganze theologische Bibliothek läuft hier herum”. Bei der Vorbereitung der Zweiten Vollversammlung in Evanston hat der Rat die Mitwirkung fast aller Theologen und Laien, die in jenem Augenblick neue Wege aufzeigen».

⁴ J. Grootaers, *Crise et avenir de l'œcuménisme*, in «Irénikon», 1971 n° 2, p. 162: «Il s'agit donc bien d'un mouvement, né à l'aube du XXe siècle qui, en 1948, débouche dans une institution. Ce Conseil Mondial d'Eglises a pris à tel point le devant de l'actualité œcuménique que nous sommes enclins à perdre de vue les traits les plus caractéristiques du mouvement avant 1948. L'institution qui est née du dynamisme d'un mouvement, menace de repousser ce mouvement dans l'ombre. Ce développement a son importance si l'on veut expliquer la crise actuelle et éventuellement s'efforcer d'y remédier. Les premières origines du mouvement œcuménique à la fin du siècle passé se retrouvent, non seulement en dehors des Eglises institutionnelles, mais en quelque sorte en opposition à ces Eglises».

⁵ N. Schiffers, *Zur Stagnation der ökumene*, in «Una Sancta», 1973 N° 1, S. 47: «Die ökumenische Bewegung stagniert in ihrer Bewegung auch deshalb, weil sie Denkmögliches und damit Wünschbares schon vor seiner “Zeit” tun will. Die ökumenische Taufkatechese aber ist - anders als die erst herbeigewünschte ökumenische Eudiaristie-Aussage schon jetzt möglich. Es gibt keinen Grund mehr, hier den Schritt vorwärts nicht zu tun. Selbst der Hinweis darauf, diese Empfehlung an die Kirchenleitungen sei wieder ein hermeneutisches Projekt, ist zwar sachlich richtig, deswegen aber noch kein Einwand».

⁶ P. Teilhard de Chardin, *Etre plus*, Paris 1968, p. 38.

⁷ B. Leeming, *The Church and the Churches*, London 1963, p. VIII.

⁸ A. Dulles, *The resilient Church*, New York 1977, pp. 114-115.

⁹ L.-J. Suenens, *La corresponsabilità idea dominante del concilio e le sue conseguenze pastorali*, in AA. VV., *Teologia del rinnovamento*, Assisi 1969, p. 67.

¹⁰ H. Küng, *Wahrhaftigkeit*, Freiburg 1968, S. 7.

¹¹ L. Sartori, *La Chiesa cattolica e il movimento ecumenico, principi cattolici dell'ecumenismo*, in «Studi ecumenici», 1983 n° 1-2, p. 72; K. Barth, *Thoughts on the Second Vatican Council*, in «The Ecumenical Review», 1963 n° 4, p. 362; N. Nissiotis, *Ecclesiology and Ecumenism of Vatican Council II*, in «The Greek Orthodox Review», 1964 n° 1, pp. 24-27.

Iglesias, se mueve en la fase todavía enigmática de una apertura histórica¹, a pesar de la afirmación de los pontífices romanos de querer atenerse a esta orientación conciliar.² El esfuerzo de empezar del concilio, respecto a las temáticas ecuménicas y a las capacidades de un órgano conciliar para la unión de los cristianos, es ya significativo³. El consenso final indica cuán notable ha sido el camino recorrido, entre reticencias curiales desde el inicio y votaciones finales⁴. Se pone, por tanto, la interrogación si se podrá proseguir coherentemente este itinerario cristiano en la asamblea de un “concilio universal entre todos los cristianos”⁵. Uno de los malentendidos podría ser la inversión de algunas perspectivas como por ejemplo, la de la unidad orgánica : en ésta parece que es la organización la que debe llegar a ser “orgánica”⁶. Un cuerpo tiene sus mecanismos, pero los mecanismos no llegan a ser el cuerpo.. Si la organicidad viene presentada por los mecanismos organizativos, podrá ésta alcanzar la vida del cuerpo?. Si se parte, en cambio, del cuerpo acabado para bosquejar la organicidad se deberá tomar en cuenta la meta escatológica⁷. El “todavía no” se hace fuente de organicidad viva del ahora⁸. El desarrollo ecuménico tendrá como tarea inicial dar la dirección a las prioridades en la apertura hacia la plenitud de la reconciliación, saliendo del recinto eclesiológico en el cual se encierra –tanta veces- la promesa y las potencialidades ecuménicas..

EL CONTINUO SUFRIMIENTO DE LA DIFERIDA RECONCILIACION DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS

De la toma de conciencia que la desunión proviene del no haber vivido “intus” o “con el corazón” lo que hemos recibido en la fe, quedando “foris” o “externamente” en la incorporación formal de la Iglesia, la espiritualidad ecuménica surge de la “impaciencia” para poder actuar la plena reconciliación de las Iglesias en la eucaristía compartida.

UN PROFUNDO SUFRIMIENTO EN TENSION CON UNA GRAN ESPERANZA

El discernimiento sobre la propia situación de vida no es auténtico sin un sincero pesar por las condiciones anómalas en la cual nos encontramos. La espiritualidad ecuménica surge del profundo sufrimiento de las consecuencias por la falta de oportunidades del pasado y por el tormento a lo largo del recorrido hacia la superación de la desunión. Así lo evoca el mismo Papa. Si el compromiso ecuménico aparece como primordial e irreversible para el ministerio papal, si el movimiento ecuménico va reafirmado como tentativo central hacia la plena unidad, y si toda la Iglesia debe ser involucrada en el diálogo y en la colaboración siempre más extendidos, a medida que se proceda y progrese en estas vías de amor eclesial, llega a ser más penoso de no poder

¹ K.A. Skydsgaard, *Le mystère de l'Eglise*, in AA. VV., *Le Dialogue est ouvert*, Neuchatel 1965, p. 150.

² J.-F. Six, *Le courage de l'espérance. Les dix ans qui ont suivi le concile*, Paris 1978, p. 40.

³ J. Hamer, *Comentario del Decreto sobre el ecumenismo*, in AA. VV., *El unico pueblo de Dios*, Madrid 1968, p. 205: «El Secretariado para la Unidad no presentó ningún esbozo en la primera sesión conciliar. Era necesario resolver an a de derecho. ¿Podía el Secretariado presentar esquemas al Concilio? ¿No era ante todo un simple órgano de unión que debía limitarse a poner en contacto a la Iglesia católica con las otras Iglesias y comunidades cristianas decidió la cuestión el 19 de octubre: El Secretariado fue elevado al rango de las Comisiones conciliares. Desde ahora podía presentar textos en virtud de su propia responsabilidad. De hecho se habían preparado tres textos sobre la unidad: el primero, *De unitate Ecclesiae*, por la Comisión oriental; el segundo, un capítulo sobre el ecumenismo en el esquema *De Ecclesia*, por la Comisión teológica; y el tercero por el Secretariado para la Unidad. Durante la primera sesión sólo 6 el primero. El 1 de diciembre de 1962 la casi unanimidad del Concilio aprobó una proposición que pedía fundir los tres textos en uno».

⁴ L. Jäger, *Das Konzilsdekret über den Ökumenismus*, Paderborn 1967, S. 74: «Die Abstimmung über das am 19. November 1964 gedruckte Schema *De Oecumenismo* erfolgte am Freitag, dem 20. November 1964, und hatte folgendes Ergebnis: Abstimmende Väter 2129, davon zustimmend 2054, ablehnend 64, ungültige Stimmen 11. Die letzte feierliche Abstimmung über das Schema in der Schlußsitzung des Konzils am Samstag, dem 21. November 1964, zeigte folgendes Ergebnis: Anwesend 2156 Väter, davon zustimmend 2137, ablehnend 11. Paul VI. bestätigte und promulgierte die in derselben Sitzung angenommene Dogmatische Konstitution über die Kirche' mit der Formel: "Im Namen der Heiligen und Einigen Dreifaltigkeit des Vaters, des Sohnes und des Heiligen Geistes».

⁵ FAITH AND ORDER, *The Ordained Ministry in Ecumenical Perspective*, in «Study Encounter», 1972 n° 4, p. 22; L. Vischer, *Rapport du Pasteur Lukas Vischer sur l'union des Eglises*, in «La documentation catholique», 1971 n° 1580, p. 172.

⁶ Cfr V. Vinay, *Rendere ragione della speranza che é in noi*, in «Protestantesimo», 1974 n° 3, p. 227.

⁷ Cfr E. Lanne, *Le mystère de l'Eglise et de son unité*, in «Irenikon», 1973 n° 4, p. 333; cfr etiam J. Hamer, *Rapport du Secrétaire*, in «Information service», 1971 n° 13, pp. 10-11; cfr J. Meyendorff, *Unità della Chiesa, unità del genere umano*, in FEDE E COSTITUZIONE, *Unità della Chiesa, unità del genere umano*, Bologna 1972, pp. 85-86.

⁸ G. Voss, *Ökumenismus - Anstoß zur Einheit oder zur Spaltung*, in «Una Sancta», 1974 n° 2, S. 123.

celebrar o participar entre cristianos al grande misterio de la eucaristia.¹ Este mismo sufrimiento no nos debe hacer perder coraje, sino nos debe empujar a hacer todo lo que se puede, para superar –a todo nivel- los obstáculos todavía existentes. El sufrimiento no es sólo disgregación desconsolada sino es, cristianamente, empuje hacia la transfiguración última. El sufrimiento llega a ser todavía más doloroso respecto a nuestros hermanos cristianos orientales, con los cuales no hemos todavía podido llegar al punto de una común concelebración². Y es precisamente en la oración común que se siente más vivazmente la pena por la carencia de la concelebración eucarística.. Viviendo este sufrimiento en la oración, se entiende que ésta pertenece a la dinámica, mayormente escondida y más sustancial, del movimiento ecuménico espiritual. Inevitablemente se necesita caminar siguiendo las vías de un tal “sufrimiento en la oración” para llegar, en modo purificado y verdaderamente “convertidos”, al encuentro de la comunión perfecta. Cómo entonces proceder hacia una Eucaristia plenamente participada? Parece que una estrecha relación entre dos polos : la radical fidelidad a las directivas emanadas de la autoridad eclesial, y por otra parte –partiendo del corazón mismo de la realidad litúrgica en su variedad- plantear en la renovación la posibilidad de una cierta “autonomía creativa”³. Entre la conversión de fe del corazón, que es auténtica obediencia a la fe de la propia iglesia, y renovación de vida al interior de la propia tradición se traza una unión viva entre fidelidad y creatividad. El movimiento ecuménico implica y presupone esta posibilidad de vías creativas. La creatividad surge del centro neurálgico de la vida eclesial : el pluralismo de las diversas lenguas y expresiones en la liturgia. La vía ecuménica se integra en el ritmo mismo del “camino litúrgico” de la Iglesia. Respecto a esta difícil cuestión de la Eucaristia, plenamente y reciprocamente, participada y concelebrada, se necesita subrayar y puntualizar el rol fundamental de la oración por la unidad y por el ecumenismo espiritual, sin el cual no se podrá llegar –en modo transparente- a la fidelidad en la creatividad.. La oración ecuménica no busca un mínimo, sobre el cual establecer los acuerdos acomodaticios sino busca más bien el máximo de la plenitud, en la fe integralmente descubierta y vivida⁴. El hecho de no poder celebrar juntos la eucaristia, se basa en la debida honestidad hacia nuestros hermanos en la fe y hacia nosotros mismos⁵. Animados por esta

¹ Giovanni Paolo II, *Discorso all'Assemblea plenaria del Segretariato per l'unione dei cristiani (18 novembre 1978)*, in «Acta Apostolicae Sedis», 1979 n° 6, p. 38: «Io so che, piú noi ci troviamo come fratelli nella carità di Cristo, piú ci é penoso non poter partecipare insieme a questo grande mistero. Ho già detto che le divisioni tra i cristiani diventano insopportabili. Questa sofferenza ci deve stimolare a superare gli ostacoli che ci separano ancora dall'unanime professione della medesima fede, dalla riunificazione, mediante uno stesso ministero sacramentale, delle nostre comunità divise. Non ci si può dispensare dal risolvere insieme queste questioni che hanno diviso i cristiani. Sarebbe una carità molto mal intesa, che verrebbe espressa a spese della verità. "Cercare la verità nella carità" era un principio che amava ripetere il primo presidente del Segretariato, il venerando card. Bea, di cui voi avete celebrato in questi giorni il decimo anniversario della morte».

² Giovanni Paolo II, *Discorso «All'Assemblea plenaria del Segretariato per l'Unione»*, in idem, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Città del Vaticano 1980, vol. 1, pp. 340-341: «In questa preghiera noi abbiamo dolorosamente risentito come era spiacevole di non poter concelebrare. Bisogna far di tutto per affrettare il giorno di una tale concelebrazione e la durata stessa della nostra separazione rende ancora piú urgente la necessità di mettervi fine. Quest'anno sarà contrassegnato dall'inizio del dialogo teologico con la Chiesa ortodossa. Questo dialogo teologico é una fioritura del dialogo della carità che é iniziato durante il Concilio, che deve continuare e intensificarsi, perché esso é l'ambiente vitale necessario a questo sforzo di lucidità, che ci permetterà di riscoprire, al di là delle divergenze e dei malintesi ereditati dalla storia, le vie che ci condurranno finalmente a una comune professione di fede in seno alla concelebrazione eucaristica. Il secondo millennio ha visto progredire la nostra separazione. Il movimento inverso é iniziato dappertutto. Bisogna, e io lo domando costantemente al Padre della luce, dal quale proviene ogni dono perfetto (Gc 1,17), che l'alba del terzo millennio si levi sulla nostra piena comunione ritrovata».

³ Giovanni Paolo II, *Lettera a tutti i vescovi sul mistero e culto dell'Eucaristia "Dominicae Cenaes"», (18 marzo)*, in idem, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Città del Vaticano 1980, vol. 1, pp. 632-633: «Inoltre dobbiamo seguire le ordinanze emanate dai vari Dicasteri in questo campo: sia in materia liturgica, nelle regole stabilite dai libri liturgici, in quanto concerne il Mistero eucaristico, e nelle Istruzioni dedicate al medesimo Mistero, sia per quanto riguarda la "communicatio in sacris", nelle norme del "Directorium de re oecumenica" e nell' "Instructio de peculiaribus casibus admittendi alios christianos ad communionem eucharisticam in Ecclesia catholica". E sebbene in questa tappa di rinnovamento sia stata ammessa la possibilità di una certa autonomia "creativa", tuttavia essa deve strettamente rispettare le esigenze dell'unità sostanziale. Sulla via di questo pluralismo (che scaturisce tra l'altro già dall'introduzione delle diverse lingue nella liturgia) possiamo proseguire solo fino a quel punto in cui non siano cancellate le caratteristiche essenziali della concelebrazione dell'Eucaristia e siano rispettate le norme prescritte dalla recente riforma liturgica».

⁴ Giovanni Paolo II, *Sinodo particolare dei vescovi dei Paesi Bassi - Documento conclusivo», (31 gennaio) n. 46*, in idem, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Città del Vaticano 1980, vol. 1, p. 266: «I vescovi incoraggiano vivamente l'azione ecumenica come un grave dovere che deriva specialmente dal Vaticano II. Essi insistono sull'importanza della preghiera e sull'essenza profondamente spirituale dell'azione ecumenica. La quale é ecclesiale a pieno diritto: nella sua origine, nella sua natura e nel suo fine. Suo obiettivo é quello di giungere non tanto a un piú piccolo denominatore comune, ma, al contrario, alla pienezza della fede. E per questo che tale azione ecumenica sarà sostenuta dai vescovi, che vigileranno perché essa tenga conto delle esigenze della fede la quale ei ricorda soprattutto che l'intercomunione tra i fratelli separati non é che la risposta all'appello di Cristo alla unità perfetta. Questa perfetta unione resta l'oggetto dei nostri sforzi e di una speranza fondata sulla preghiera di Cristo stesso: "Che siano tutti una cosa sola" (Gv 17,21)». Cf Giovanni Paolo II, *Allocuzione ai Presuli della Conferenza episcopale tenuta nella città di Chicago*, il 5 ottobre 1979: A.A.S. (1979), 1218ss.

⁵ Giovanni Paolo II, *Discorso «Con i giovani partecipanti all'incontro promosso da Taizé», (30 dicembre)*, in idem, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, Città del Vaticano 1980, vol. 2, p. 1825: «Ci sono programmi notevoli nell'impegno, nella carità, nella preghiera comune, anche se per lealtà verso noi stessi e i nostri fratelli non possiamo celebrare in comune l'Eucaristia, che é il sacramento dell'unità. Non si può infatti separare nella stessa fede, la comunione eucaristica dalla comunione ecclesiale. Ognuno, a secondo delle sue responsabilità e del ruolo che copre all'interno della Chiesa deve

autenticidad del corazón, debemos progresivamente habituarnos eucarísticamente los unos a los otros, gracias a tantos encuentros ecuménicos, que no son diálogos cerrados en cenáculos restrictos, sino profundización reciproca en el amor eclesial. Notablemente en el compromiso, en la caridad, en la oración común, aunque si por lealtad hacia nosotros mismos y a nuestros hermanos, no podemos celebrar en común la Eucaristia, que es el sacramento de la unidad. No se puede en realidad separar en la misma fe, la comunión eucarística de la comunión eclesial. Cada uno, según su responsabilidad y del rol que cumple al interior de la Iglesia debe colaborar a esta obra de reconstrucción de la unidad, sea en el campo de la búsqueda teológica, que en el de la oración y de la caridad, en el cual ustedes mismos están comprometidos.

HACER PASAR LA PRIORIDAD ECUMENICA A LO MAS VIVO DE LA VIDA PASTORAL Y APOSTOLICA DE LAS IGLESIAS

Hacer del intento ecuménico una cuestión “ordinaria” y no sólo extraordinaria, tal es la preocupación eclesial mayor de los años 1990 - 2000¹.

IMPRESION DE UNA CIERTA CONTRARIEDAD?

Después de haber hecho penetrar el compromiso ecuménico en la imponente totalidad de la vida, del pensamiento, de la sensibilidad de nuestra Iglesia, (después de un largo periodo de “aislamiento mental”²), se pone la exigencia de agregar con gran paciencia “todo dato” de la configuración católica en el compromiso ecuménico³. Se siente más vivazmente el contraste entre promesa de gracia e infidelidad humana siempre lista a retroceder⁴. Así iría, tal vez, expresada la prioridad ecuménica actual en la Iglesia católica de comunión romana? Muchas veces - en estos años- se ha hecho sentir la invitación a un paciente trabajo de penetración del espíritu ecuménico, según las disponibilidades de las comunidades y de las Iglesias. Sería el modo mejor para evitar los escollos que obstaculizan la apertura ecuménica de los dudosos. Se necesitaría esperar que cada Iglesia llegue a una madurez para luego dar el paso posterior? Los temores de una polarización teológica en el contexto de cada Iglesia no facilita el discernimiento sereno de los responsables de cada Iglesia⁵. Algunos, tal vez, ven en esta perspectiva un estímulo en favor de una riesgosa inmovilización cristiana en el seno de la humanidad. Se afirmaría –sin embargo- que una carencia respecto a esta “gradualidad” pondría “nuevos obstáculos” en el camino de la reconciliación con nuestra Iglesia. Existe también otro estímulo imprescindible que hace acelerar la urgencia ecuménica “in avanti”, en cuanto respecta a los ritmos de integración eclesial en la iniciativa ecuménica: el movimiento ecuménico está tomado, este mismo, en un voragine de vida que implica ineludiblemente confrontaciones –así complejas- con las nuevas problemáticas vividas por la Iglesias cristianas en respuesta a la espera humana, de lo cual es reflejo y por lo cual no puede ser plataforma de diálogo⁶. En palabras pobres, la vida misma no “espera” infinitamente a quien “no se le siente”... Hablar de “nuevos obstáculos” significa, en esta perspectiva, no considerar más el diálogo como camino constitutivo de cualquier relación inte-eclesial. En fin, las Iglesias se mueven ya cotidianamente en el intercambio siempre más “cercano” y siempre más presente en la vida cotidiana (a distancia en los mass media, o en las relaciones inter-personales) de la variedad de las

collaborare a questa opera di ricostruzione della unità. Sia nel campo della ricerca teologica, che in quello della preghiera e della carità, in cui voi stessi siete impegnati».

¹ Cfr C. M. Martini, *Graz, luci ed ombre del Summit ecumenico*, in «Luce» 06/07/1997.

² J. Desseaux (transl. J. O'Connell), *Twenty Centuries of Ecumenism*, New York 1983, pp. 58-59.

³ Cfr e. g. G. H. Tvard, *Two Centuries of Ecumenism*, Notre Dame 1960; J. Desseaux, *Twenty Centuries of Ecumenism*, New York 1983; B. R. McAfee, *The Ecumenical Revolution*, New York 1967; G. Wrainwright, *The Ecumenical Movement, Crisis and Opportunity for the Church*, Grand Rapids 1983; R. Rouse - S. C. Neill, *A History of the Ecumenical Movement, 1517-1948*, Philadelphia 1954.

⁴ F. Ruiz Salvador, *Caminos del Espíritu*, Madrid 1998, p. 503.

⁵ H. Fries, *Ökumenischer Stillstand?*, in «Catholica», 1974 N° 2, S. 110.

⁶ J. C. Murray, *Ecumenism, the Next Steps*, in «One in Christ», 1989 n° 25, pp. 163-164.

religiones de la humanidad y de movimientos religiosos con desbordantes iniciativas. Sin duda, la situación no carece de complejidad.

Sigue....

